

ME ENCANTARIA QUE GUSTES DE MI

A PARTIR
DE UNA NOVELA
DE FERNANDA LAGUNA

PIEZA TEATRAL
DOSSIER DE PRENSA



Página 12

24 de abril de 2022 - | EDICIÓN IMPRESA | RADAR

TEATRO Sol Fernández López protagoniza, dirigida por Luciana Mastromauro, la adaptación de la novela **Me encantaría que gustes de mí**, de Fernanda Laguna, artista, poeta y escritora, una de las creadoras de Belleza y Felicidad. Escribió esta novela bajo el seudónimo de Dalia Rosetti, que usa para desplegar sus fantasías lésbico-fantásticas entre el aula —es profesora—, los boliches y la peluquería.



FOTO: MARIANA ROVENA

Loca por las chicas

POR NATALIA LAUBE

“Me encantaría que gustes de mí” es un enunciado que en general puede escucharse en boca de un adolescente o de algún adulto joven, pero que difícilmente uno se imagina diciendo a una profesora de literatura que está más cerca de jubilarse que de sus años de estudiante. Pero tanto en el mundo poético de Fernanda Laguna como en los textos que la autora firma con su heterónimo Dalia Rosetti, las reglas que dictan que un comportamiento solo corresponde a determinada edad dejan de tener alcance. Ahí, en ese mundo de ficciones y autoficciones en el que conviven lo más intenso de la cotidianidad y lo más crudo de las fantasías, “Me encantaría que gustes de mí” puede ser una frase que efectivamente usa una docente entrada en años, e incluso puede quedar tan bien en su boca que termine por dar el título a la novela que protagoniza.

En la contrapapa de *Control o no control*, el libro que reúne los poemas de Laguna, Alejandro Rubio describe de forma muy lúcida la materia de la que está hecha su escritura: “¿Fernanda Laguna es boluda? Si la boludez es la turbiedad que desdibuja los límites del mundo y nos deja inermes, no es entonces otra cosa que una de las vías mayores que lleva a lo que el siglo XX llamó poesía”. Algo de ese desparpajo y ese permiso para la boludez, esa autoconcesión para habitar el mundo de forma pura, un poco ingenua y sin la necesidad de mostrarse inteligente todo el tiempo, fue

el que conquistó el corazón de las actrices Luciana Mastromauro y de Sol Fernández López. Tanto que, después de trabajar juntas en una brevísima puesta a partir de textos de la creadora de Belleza y Felicidad en el marco del ciclo Enredadera, donde se invitaba a directoras de teatro a crear piezas escénicas cortas a partir de la literatura de escritoras contemporáneas, se quedaron con ganas de más y pensaron que tenían que seguir indagando en el mundo de la autora, con la que se habían familiarizado tanto que ya habían vuelto una suerte de adjetivo: “¿Hoy me pasó algo re-Laguna?”. Así nació, entonces, *Me encantaría que gustes de mí*, la obra que Sol actúa y Luciana dirige, y que está basada en la novela homónima de Dalia Rosetti, el alter ego con el que Laguna despliega sus históricas lésbico-fantásticas.

Llevar al teatro textos que no están escritos para teatro requiere de inteligencia escénica, de mucho trabajo de mesa pero también de pruebas con el cuerpo y con la voz. Cuando empezaron a darle forma a su proyecto, Luciana y Sol fueron plasmando cada una de esas pruebas en decenas de versiones de word hasta que dieron con la versión final que se puede ver cada jueves en el Teatro Beckett. El resultado —muy rico en términos dramáticos— es una seguidilla de escenas que mantienen la esencia del texto y permiten a la actriz probar distintos tonos y contextos, y también ir creciendo en matices. “La gran pregunta que nos hicimos al principio fue cómo sintetizar algunos pasajes que en el libro están conta-

dos en fragmentos largos, porque por supuesto la novela tiene un montón de derivas”, cuenta Luciana. “Obviamente, tratamos de morder en las partes que tenían más acciones. A veces nos encontrábamos con escenas y decíamos ‘bueno, esta va sí o sí, aunque nos complique la estructura narrativa, porque acá suceden cosas. Tuvimos esa clase de negociaciones. Y fuimos reordenando escenas, porque la linealidad del libro no siempre terminaba de funcionar en la obra”.

Un elemento clave para terminar de darle espacialidad a la versión escénica fue el sonido. Casi a la par de algunos elementos visuales, la música y los ingredientes sonoros terminan de cincelar los mundos por los que se mueve Fernanda Rosetti, la profesora de literatura a la que ninguna descripción le calza mejor que *girl crazy* (“loca por las mujeres”). El aula, los boliches de chicas que frecuenta, la peluquería y el lugar en el que vive, que Luciana y Sol imaginaron desde el principio como “un departamento en uno de esos edificios de Once con un portero lleno de botones” se arman con unos pocos elementos de utilidad y la información sonora. La incorporación de Baliero se dio desde un principio, cuando los ensayos transcurrían todavía de forma virtual (la obra comenzó a tomar forma en medio de la pandemia) y su aporte fue clave para sumar también el componente epocal, que el vestuario y los diálogos refuerzan. Algo de la música, de ese ascensor que suena a lo lejos, remiten a una Buenos Aires no del todo contemporá-

nea, pero cercana a nuestro tiempo.

Si bien esta es la primera obra que estrenan como Compañía Trueno, después de esa primera puesta breve que funcionó como impulso, hace mucho tiempo que Sol y Luciana trabajan juntas. Se conocieron actuando en el colectivo Escalada, la compañía de creación dirigida por Alberto Ajaka (entre otras piezas, fueron intérpretes de *Llegó la música* y *Los rotos*). La idea de crear una compañía les regalaba una suerte de marco para pensar y además se sentía más acorde a la forma en que ambas conciben su forma de hacer: “Nos pusimos unos roles, sí, Sol es la actriz, yo soy la directora, pero la verdad es que todo el tiempo estuvimos trabajando a la par en la producción, en el armado de la obra y pensando las cosas muy de a dos. Por eso nos parecía que era mejor contarnos como algo más que una suma de individualidades”, cuenta Luciana, que además de dedicarse al teatro trabaja como profesora de literatura, igual que Fernanda Rosetti, la protagonista de su obra. Esa coincidencia no es sino un elemento muy acorde al universo laguniano, donde todo el tiempo la realidad y la ficción se están contaminando. En su poema “Un segundo brillante”, la artista en un momento se cuestiona: “¿Esto es un poema? ¿O es lo que me pasa?”. Acaso la pregunta sea dónde está la diferencia. ♦

Me encantaría que gustes de mí se puede ver los jueves a las 20:30 en el Teatro Beckett (Guardia Vieja 3556). Las entradas se consiguen por la web de Alternativa.

LA NACION

LA NACION > Espectáculos > Teatro

Estrenos de teatro. Me encantaría que gustes de mí, una mujer que busca amar y ser amada

Gran trabajo interpretativo de Sol Fernández López, bajo la mirada de Luciana Mastromauro, sobre textos de la escritora Fernanda Laguna

4 de mayo de 2022 • 08:11

Mercedes Méndez

LA NACION



La excelente Sol Fernández López, en Me encantaría que gustes de mí

Autora: Fernanda Laguna. **Directora:** Luciana Mastromauro. **Intérprete:** Sol Fernández López. **Escenografía:** Cecilia Zuvialde. **Vestuario:** Paola Delgado. **Luces:** Adrián Grimozzi. **Música original:** Carmen Baliero. **Teatro:** Beckett: Guardia Vieja 3556. **Duración:** 60 minutos. **Funciones:** jueves, a las 20.30.

Llevar textos de la literatura al teatro ya parece, en este momento de la escena porteña, una tradición. La idea es seductora si se logra que el universo de la narrativa se incorpore al lenguaje propio del escenario, para que el público no suelte el interés. En la obra *Me encantaría que gustes de mí*, basada en textos literarios de la escritora y artista plástica **Fernanda Laguna**, el pasaje es perfecto y durante los 60 minutos que dura la pieza los espectadores serán tomados en un viaje hilarante e intenso sobre la vida de una profesora de literatura que busca de manera desesperada el amor.

Esta mujer que desayuna whisky e intenta incentivar la lectura y la escritura a un grupo de adolescentes de un secundario, vive atravesada por encuentros con mujeres en las que deposita un nivel de expectativas, pasión y ansiedad que la dejan al borde del precipicio.

Este monólogo es divertido porque vemos un personaje siempre al extremo y al mismo tiempo representa una fragilidad con la que es difícil no empatizar. Esa necesidad de buscar el amor, de sufrir el rechazo, de no coincidir en expectativas con el otro parece propio de la condición humana, sin importar las edades.

Sol Fernández López es una actriz dramática y física excepcional para este personaje, en el que hace un interesante juego con los tonos de voz, la gestualidad, la expresión del cuerpo y la comunicación con el público. Junto a la directora **Luciana Mastromauro**, lograron un equipo preciosista para llevar este relato a la escena y hacer una adaptación que se condensa en puntos de inflexión para que la acción avance. Así, se acompaña el devenir de esta mujer que busca amar y ser amada, cómo no entenderla.

Por **Mercedes Méndez**

TEATRO

Fragmentos de lo amoroso

Fernanda Rosetti es una profesora de literatura que busca el amor viviendo intensamente entre lo cotidiano y su imaginación, con esa voz se labra *Me encantaría que gustes de mí*, una obra basada en la novela homónima de Fernanda Laguna.

Texto: Un aprendizaje sobre la seducción, un ensayo sobre la conquista en ese momento donde la soledad ocupa todo el espacio, a esa tarea se acerca esta profesora de literatura que interpreta Sol Fernández López. Los usos en el aula, donde la protagonista extiende ese monólogo que ejercita en su casa y en todo lugar al que asiste como una prolongación de la escritura, devienen en catarsis, incluso en estruendo cuando esta mujer entiende que ya no puede cumplir con ciertas formas, que la distancia que la separa de sus alumnxs es también un modo de ahondar sobre sí misma. En la puesta pensada por Luciana Mastromauro hay un protagonismo de la voz que sería el equivalente al narrador en primera persona, ya que *Me encantaría que gustes de mí* es la adaptación de textos de Fernanda Laguna que realizaron Fernández López y la directora. El susurro es la primera de las variantes, como una forma distorsionada de la seducción en la que la protagonista comienza

desgranar el desamor como si la propuesta escénica dialogara con *Fragmentos de un discurso amoroso* de Roland Barthes. Los relatos que Fernández López ensambla como una suerte de diario de las peripecias de Fernanda Rosetti tal es el nombre de la profesora en cuestión) entre las muchachas que desea, tienen un tono de desencuentro. El amor se escapa siempre, huye, es diáfano solo por un momento, cuando parece que la mujer que ha cautivado su interés está en la etapa de la conquista, después, su personaje despliega los modos hilarantes de la soledad, porque tanto la actriz como la directora parecen ir hacia el texto con una propuesta de indagación metódica, incluso alegre sobre ese desamor que en el centro de la anécdota podría desangrar a la protagonista. Esta profesora se muestra dispuesta, atenta a toda posible aventura, frágil ante el flechazo amoroso. Fernández López la controla, cuida a su personaje, mide los momentos en que trata de encausarse y verse liviana, no demasiado desesperada ante el amor de esas mu-

jerres que siempre parecen estar en fuga. Pero Fernanda Rosetti es torpe, poco estratégica y ese control se rinde siempre ante el apuro por que la situación se concrete. En los modos en que la actriz contiene y deja estallar a su personaje se construye una instancia narrativa que saca el texto de su literalidad. La dramaturgia que arman Mastromauro y Fernández López nunca olvida que su matriz es literaria. En este sentido el uso de la voz narradora enuncia las acciones mientras son realizadas por la actriz conservando el formato escrito. Esto le da a la obra cierta distancia y le permite a la actriz desdoblarse entre las situaciones vividas y narradas, pensarse como una escritora al mismo tiempo que desarrolla la trama. El amor es para Fernanda Rosetti una imaginación encendida, la capacidad de novelar más de la cuenta, una discreta paranoia que ve señales de la mujer amada en cualquier detalle y que se desalienta porque esa ilusión romántica nunca se cumple. El humor surge del desplazamiento de las

emociones. La furia, la ansiedad, caen en escenas donde se desvanece la expectativa. La aparente moderación tiene algo imposible de disimular en la representación que la protagonista realiza para sí misma. Engañarse o dejarse ir son decisiones oscilantes y peligrosas para el estado de ánimo de esta profesora en la que Fernández López bucea con inteligencia, siempre atenta para encontrar una alternativa ante lo que podría resolverse como una respuesta mimética o realista. Al no perder de vista que la estructura de la obra se sostiene en la escritura, la técnica actoral funciona como un procedimiento que elimina cualquier respuesta de causa y efecto frente a lo que ocurre. Aquí lo emocional está atado a la imaginación y cada reacción del personaje está definida por una lógica literaria que nunca deja de pensar en las curiosidades de la historia mientras el amor o el desamor están a punto desbordarla. ●

Me encantaría que gustes de mí se presenta los jueves a las 20.30 en Teatro Beckett.

LINK A NOTA COMPLETA:

[HTTPS://OPEN.SPOTIFY.COM/EPISODE/34HXGIZOFPRVROWKDU3BV?SI=2K12AXVPSNMUHSF4-W2KUW&CONTEXT=SPOTIFY%3ASHOW%3A0TT2VDVTZV1EOWWLZRI3Z8](https://open.spotify.com/episode/34HXGIZOFPRVROWKDU3BV?si=2K12AXVPSNMUHSF4-W2KUW&context=spotify%3Ashow%3A0TT2VDVTZV1EOWWLZRI3Z8)

Me encantaría que gustes de mí, sobre textos de Fernanda Laguna, en Beckett Teatro



El Destape

Selección musical

Creado por **marisols5**

08 de mayo, 2022 21:32

00:10 / 14:20

2 reproducciones

La Compañía Trueno presenta *Me encantaría que gustes de mí*, una propuesta teatral que surge a partir de la literatura de Fernanda Laguna. Con la actuación de Sol Fernández López y la dirección de Luciana Mastromauro, la obra se presenta los jueves, a las 20.30 horas, en Beckett Teatro, Guardia Vieja 3556. Entradas por Alternativa.

21:25

21:40

N

NOTICIAS

March Mazzei



En el Sívori Se presentó ArteCO

En los jardines del Museo Sívori, se realizó el lanzamiento de la cuarta edición de la Feria de Arte Contemporáneo de Corrientes, ArteCo, que este año estará marcada por la defensa del ambiente, tras la atroz estela que dejaron los incendios en esa provincia. Con 15 galerías y 7 proyectos artísticos seleccionados, la feria tendrá lugar del 16 al 19 de junio en el emblemático edificio de la ex Usina Eléctrica de Corrientes.

Del acto participaron el presidente del Instituto Cultural de Corrientes, Gabriel Romero; el curador de ArteCo, Julio Sánchez; y la gestora cultural Natalia Albanese. Los recibieron la directora del museo, Teresa Riccardi, y el ministro de cultura porteño, Enrique Avogadro.

gadro, que promueve el programa de puentes culturales. "Estoy convencido de que hay que promover y visibilizar una cultura sin fronteras, que hable de la diversidad de todas nuestras regiones, de cada rincón de nuestro país", señaló Avogadro. "Mientras más y mejores sean los artistas argentinos, más dinámico y pujante va a ser el sector cultural", agregó.

"La idea de esta edición de ArteCo es la defensa del planeta contra el cambio climático, sobre todo después de los incendios tan feos que tuvimos este año", explicó Julio Sánchez. Y adelantó que los activistas de Correntinos por el Clima harán una performance durante la feria.

Durante el evento, la artista correntina Eliana Alarcón realizó en vivo una obra de su proyecto Neike, que rescata a través de afiches tipográficos voces y expresiones del guaraní e invita a pensar en sus significados.



N. Albanese, G. Romero, J. Sánchez, Eliana Alarcón y E. Avogadro.

Descuentos en la Feria

Cada entrada adquirida para participar de la Feria del Libro viene acompañada de vales de descuento, que pueden usarse para abonar en cualquier stand hasta el 10% del valor de la compra. Entre las promociones bancarias, el Banco Ciudad ofrece un descuento de 25% con las tarjetas de crédito de la entidad en las librerías adheridas: Yenny, El Ateneo, Eudeba, Santillana, Océano y Granica, entre otras. El Banco Nación y el Banco Provincia también ofrecen importantes descuentos.

Una vez terminada la Feria, a partir del 17 de mayo, se pueden canjear en librerías adheridas los chequelibros: vales de \$450 que se entregan por la compra de cada entrada a la feria y por facturas de más de \$3.500, que se canjean en el Pabellón 9. Más info: www.el-libro.org.ar

Periodismo narrativo

En la Feria del Libro se presentó una nueva edición del Premio Nuevas Plumas, dedicado al periodismo narrativo en español. La iniciativa premia al autor de un texto inédito con estadia y aéreos para la cita literaria UANLeer; una cifra de 4.000 dólares; la publicación de la crónica en medios internacionales; y un pase libre pa-



La actriz Sol Fernández López en la piel de Fernanda Rosetti.

ra tomar un taller a elección en la Universidad Portátil.

Teatro La emoción para Laguna

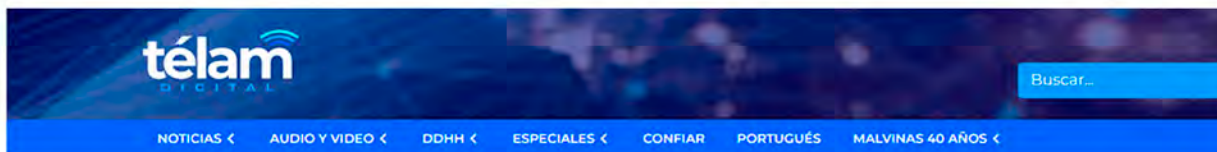
El unipersonal *Me encantaría que gustes de mí* (jueves a las 20:30, Teatro Becket) toma el título del libro de ficciones de la artista visual, curadora, activista y también autora Fernanda Laguna que Mansalva editó en 2005 y ella firmó con su seudónimo oyo literario Dalia Rosetti.

En una de sus novelas, la que da nombre al libro, la protagonista toma el nombre de Fernanda Rosetti, y es ella, una profesora de literatura que escribe una *nouvelle*, la única persona sobre el escenario. En una adaptación de Luciana Mastromauro y Sol Fernández López, la actriz también canta en escena situaciones de desazón, con la ansiedad con que el amor es-

pera respuesta y se confunde, como los sentimientos.

Como en la puesta, Fernanda Laguna se apropia de la intensidad de las emociones en los dibujos que hasta el 22 de mayo se pueden ver en el Drawing Center de Nueva York, *El camino del corazón* (The Path of the Heart), una muestra antológica curada por la también argentina Rosario Güiraldes.

El camino del corazón de la exposición, que tiene más de 70 obras (sobre todo dibujos) de toda su carrera, es para Laguna su definición del arte, que no es un cuadro o una serie sino una forma de vivir, estar en ese camino elegido, deseado, donde "el arte se manifiesta en las personas; si no hay gente, no hay arte". Lazos emocionales y el cultivo de la comunidad se pueden encontrar en cada momento y en cada proyecto de la artista y agitadora cultural. Esas "emociones" (como aparece en uno de sus dibujos), aparecen incontenibles o inevitables si se todo se ve de más cerca, como en el teatro.



ESPECTÁCULOS

15-05-2022 19:02 - TEATRO

"Me encantaría que gustes de mí", obra sobre una mujer que "va por todo y contra todo"

AUDIO

La obra de la Compañía Trueno sobre textos de Fernanda Laguna, relata la historia de una mujer que vive sola y cuenta como transita sus días entre lo cotidiano y la fantasía, "se entusiasma, se lanza, apuesta y se desilusiona".



15-05-2022 | 19:02

"Me encantaría que gustes de mí", obra de la Compañía Trueno sobre textos de **Fernanda Laguna**, con la actuación de **Sol Fernández López** y dirección de **Luciana Mastromauro**, que se presenta los jueves, a las 20.30 en Beckett Teatro, relata la historia de una mujer que vive sola y cuenta como transita sus días entre lo cotidiano y la fantasía, "se entusiasma, se lanza, apuesta y se desilusiona".

Se trata de un monólogo inspirado en la literatura de Laguna y que tiene como protagonista a una profesora de literatura de un colegio secundario que busca el amor desde su soledad más absoluta.

La mujer vive intensamente entre lo cotidiano y su imaginación, llena de amores que parecen ocuparlo todo; intenta escribir una novela sobre su compulsión a amar y la búsqueda de sí misma.

La Compañía Trueno, un colectivo de artistas mujeres, se formó en el 2019 a partir de su primer montaje "Con los ojos de mi soledad absoluta", presentado en el marco del ciclo de teatro y literatura "Enredadera" (cuarta edición).

"Compartimos largos años de trabajo como actrices en la Compañía Colectivo Escala, dirigida por Alberto Ajaka. Nos conocimos trabajando juntas como actrices dentro de un grupo numeroso, intercambiando, haciendo y charlando sobre teatro.

Luciana Mastromauro

Esta obra, que puede verse en la sala porteña ubicada en Guardia Vieja 3556, es el segundo trabajo de la compañía con actuación de **Fernández López** y dirección de **Mastromauro**; ambas vienen compartiendo proyectos juntas desde hace más de una década.

Télam: ¿Cómo trabajaron a este personaje atravesado por la soledad y una inagotable búsqueda de sí misma?

Luciana Mastromauro: Pensamos que la idea de soledad se podía traducir en una idea de espacio (y está idea no era una abstracción, ya que empezamos a ensayar la obra en el medio de la pandemia, donde está idea de la soledad en el espacio -estar solas encerradas- era muy palpable, muy real). Una mujer sola en su vida, encerrada en su propio departamento, encerrada en su cabeza. Y su cabeza podía ser también su casa; sus deseos, sus ilusiones y su fantasía, todo rebotando en las paredes de su departamento. Ella hablando con ella misma en su soledad (lo que también justifica de algún modo el formato monólogo). Por otro lado, y también esa voz que se desarrollaba en la novela de Laguna nos parecía una voz de una vitalidad y un ansia de deseos enorme, muy vital; no es un personaje depresivo, por el contrario, va por todo y contra todo, se lanza, apuesta, se entusiasma y desilusiona, pero sobre todo se entusiasma; y eso nos parecía una explosión de energía escénica y vital enorme.

Sol Fernández López: El hecho de empezar a ensayar y que nos sorprenda la pandemia, fue dar directo con la soledad. La realidad y la ficción juntas, acompañándose para no deprimirse como el personaje de Fernanda, que pareciera resistirse a llorar, a caer. Su deseo de amar y ser amada, accionando como motor de fantasías para vivir y hasta reírse de sí misma. En la soledad una habla mucho consigo misma, o no habla... pero piensa. Mientras pasaban los meses de ensayos por zoom y pandemia, iba registrando los estados anímicos, las emociones cruzadas, reales y ficcionales, los tonos de voz cuando en todo el día no hablaste con nadie, o cuando sí hablas luego de varias horas de soledad. Los tiempos silenciosos, los ritmos de andar sola por la casa, trastabillando con algo o simplemente detenida en un espacio. Los gestos, los movimientos y descargas corporales, que te permitís cuando se está a solas. Las opiniones o pensamientos en voz alta, sin ningún receptor, jugando con las voces de quien se habla, imitando a alguien, cómo o qué diría tal.

T: ¿Cómo surge la idea de llevar al teatro una obra inspirada en la literatura de Fernanda Laguna?

LM: En el 2019, nos invitaron a participar de un ciclo de literatura y teatro que se desarrollaba en el espacio de una librería, las obras se montaban ahí mismo, y la idea era armar una obra corta a partir de los textos de una escritora argentina contemporánea. En ese contexto, nos tocó Fernanda Laguna. Hicimos una obra de 15 minutos con dos personajes con (MemiLadogana) y en la que fusionamos dos novelas de Fernanda. Luego, nos entusiasmos con el material y entendimos que era una voz original, convocante, y nos dio ganas de seguir trabajando con ella.

T: Se trata de un nuevo trabajo de la Compañía Trueno, ¿Qué es lo que las llevó a unirse y seguir adelante juntas?

LM: Compartimos largos años de trabajo como actrices en la Compañía Colectivo Escala, dirigida por Alberto Ajaka. Nos conocimos trabajando juntas como actrices dentro de un grupo numeroso, intercambiando, haciendo y charlando sobre teatro. Y en ese marco, surgieron coincidencias e intereses comunes, las ganas de trabajar sobre materiales que nos interesaban. También experimentar el trabajo desde nuevos roles: probar dirigir, probar adaptar textos literarios, probar actuar en una obra para una sola interprete, sondear en cierta literatura que nos generaba interés. En fin, desde el diálogo y el deseo de aventurarse en formatos que sentimos muy propios.

13 °C La Plata
Miércoles 18 de Mayo, 2022

EL DIA

Ingresar

Suscribirse

Últimas Noticias: Abren una nueva convocatoria para entrar a la Policía Bonaerense: requisitos e inscripción

Dólar Oficial \$123,55 Dólar Ahorro/Turista \$203,80 Dólar Blue \$208,00 Euro \$127,60 Riesgo País 1931

ESPECTÁCULOS | DESTACADO DE LA CARTELETA PORTERA

"Me encantaría que gustes de mí": una mujer desesperada por amor

Basado en la literatura de Fernanda Laguna, este unipersonal dirigido por Luciana Mastromauro se ofrece los jueves en Beckett



LA ACTRIZ SOL FERNÁNDEZ LÓPEZ ES LA PROTAGONISTA DE "ME ENCANTARÍA QUE GUSTES DE MÍ" (MARIANA ROVEDI)

Por: María Virginia Bruno
vbruno@eldia.com18 de Mayo de 2022 | 06:07
Edición Impreso

+ Secciones

Guía de cines



Que la miren, que la escuchen, que le presten atención: que la amen. Desnudando su desesperación y fragilidad sobre el escenario, una mujer cuenta sus desventuras en "Me encantaría que gustes de mí", el unipersonal protagonizado por Sol Fernández López y dirigido por Luciana Mastromauro que se ofrece los jueves en el Beckett Teatro.

Basada en la literatura de Fernanda Laguna -artista visual, poeta, gestora cultural y escritora argentina, emergente de la escena artística de los 90 y creadora del espacio Belleza y Felicidad-, la obra sigue a Fernanda Rosetti, una profesora de literatura de un colegio secundario que busca el amor desde su soledad más absoluta. Vive intensamente entre lo cotidiano y su imaginación, llena de amores que parecen ocuparlo todo.

Para Mastromauro, el gran tema de este unipersonal es la idea "de encontrar el amor, de encontrarse con otros, con otras. Muchas de las novelas de Fernanda Laguna hablan de amor entre mujeres, básicamente, pero a la vez hay algo que excede, como si fuera una avidez o una desesperación por encontrarse y también que el otro te dé el visto bueno; algo que, en el fondo, habla de una fragilidad muy propia con la que cualquiera puede encontrar una resonancia".

Moviéndose entre las descoloridas paredes de un departamento noventista por situaciones que caminan entre la ternura, el drama y la locura, esta mujer está llena de contrastes. "En general, los personajes de Laguna, y este en particular, son muy excedidos", advierte Mastromauro, y cuenta cómo esos excesos a veces divierten, otras enternecen y otras generan rechazo por su intensidad. Artistas diferentes que, para Sol, se tradujeron en interesantes posibilidades de interpretación de la mano de una criatura que "puede ser frágil pero también bizarra y entrañable", en un abrir y cerrar de puertas.

Unos matices que se profundizan cuando la acción se traslada a la escuela donde la protagonista mantiene con los chicos "un vínculo muy fuerte y el único que persiste", en tanto, "esos amores que ella va encontrando son más causales y se desintegran casi en el momento en que aparecen".

A lo largo de la obra, esta mujer aparece y desaparece, "rebotando con ella misma" y con su cuerpo, entregándose a un juego teatral alrededor de esos paneles que marcan una escenografía con la que la directora quiso remitir también a la cabeza de esta mujer, a sus pensamientos. "Ella dialoga mucho con ella misma y con su imaginación y eso va ganando terreno, por eso también el espacio, que aparece como un departamento más realista se va rompiendo y desarmando", dice.

El germen de la obra nació en 2019 cuando Mastromauro y Fernández López -que vienen compartiendo proyectos juntas desde hace más de una década como actrices del Colectivo Escalada dirigido por Alberto Ajaka- fueron parte de un ciclo de literatura y teatro en la que les propusieron trabajar la literatura de esta escritora argentina contemporánea. Con total libertad para abordar cualquiera de sus textos, pero sabiendo de antemano que deberían adaptar materiales que no habían sido creados para el teatro, eligieron dos: "Dame pelota" y "Me encantaría que gustes de mí". El resultado fue una obra para dos actrices que combinó textos y personajes de sus elecciones, un resultado que las entusiasmó tanto que decidieron profundizar en el que ahora da nombre a su obra aunque con un solo personaje.

La idea de las chicas era estrenar su adaptación en 2020 pero la pandemia alteró un poco los planes aunque no los torció. "Para todo el proceso, la situación pandémica no fue tan desgraciada porque encontramos formas de trabajar que se ajustaron muy bien", cuenta Luciana y recuerda esos materiales que iban y venían mientras ensayaban vía Zoom y cómo, enseguida, volcaban los aciertos y tachaban los errores en esas pantallas compartidas donde el texto fue tomando forma.

Consultada en relación a lo más difícil de llevar un material literario al escenario, la directora admite que lo más complejo fue "encontrar una estructura nueva", una forma que les permitiera condensar la extensa y detallada narrativa en el formato teatral sin perder la fidelidad del personaje.

Segunda producción de la Compañía Trueno, un colectivo de artistas mujeres nacido en 2019, "Me encantaría que gustes de mí" se ha convertido en un pequeño fenómeno del boca en boca y continuará ofreciéndose los restantes jueves de mayo en la sala ubicada en Guardia Vieja 3556. Las entradas están disponibles en Alternativa Teatral.

CULTURA

«Me encantaría que gustes de mí», una obra basada en textos de Fernanda Laguna

Con la dirección de Luciana Mastromauro, se puede ver los jueves en el teatro Beckett. Sol Fernández López encarna a Fernanda Rosetti, uno de los personajes

Con la dirección de Luciana Mastromauro, se puede ver los jueves en el teatro Beckett. Sol Fernández López encarna a Fernanda Rosetti, uno de los personajes de las novelas de la escritora. "Tiempo Argentino" conversó con su directora, sobre el desafío de cruzar en escena literatura y teatro.

19/04/2022



Foto: Gentileza Prensa

Por: **Martín Pared**

La narración ocupa todos los espacios. El cuerpo narra y es narrado. La simultaneidad de esa narración y lo narrado en escena. La soledad, el amor, la pasión, el sueño de la plena felicidad, la fina frontera entre la risa y las lágrimas, los diálogos mentales o reales, la fragmentación del yo, la locura. Todo ese cóctel habita el cuerpo de Fernanda Rosetti, la heroína bizarra y tierna de *Me encantaría que gustes de mí*, la obra que protagoniza Sol Fernández López y dirige Luciana Mastromauro. Basada en textos de Fernanda Laguna, la propuesta plantea un potente cruce entre teatro y literatura, entre narrativa y arte escénico. *Me encantaría que gustes de mí* nos mete en la cotidianeidad de Fernanda Rosetti, por momentos gris, absurda, disparatada, sensible, solitaria. Fernanda es una profesora de literatura de secundaria y está escribiendo una *nouvelle*. Se pregunta, se responde, imagina situaciones, se enamora, se pierde en el erotismo de sus deseos por otras mujeres, se frustra, renace.

Conversamos con la directora, Luciana Mastromauro, quien en cada función no deja de sorprenderse por el impacto que causa la obra, con la convocatoria que crece de función en función y los diálogos que se despiertan con el auditorio.

Sumate y apoyá el periodismo autogestivo

ASOCIATE

¿Qué público es el que está yendo a ver la obra y que ustedes ven que se siente interpelado?

El público está siendo bastante variado. No es que la obra convoca a alguna zona que podríamos identificar con un colectivo determinado. Quizá la mayoría está más asociado a las temáticas de la obra. Por ahora está siendo bastante amplio. Y una cosa que empezó a pasar como fenómeno es una cierta conversación con la actriz durante la función. Como de responderle, de estar muy ahí, un poco de hablar, de hacer comentarios durante la obra. Como si hubiera una interacción muy directa. Aparece como ese pequeño fenómeno, podríamos decir, que nos llama la atención de un público muy activo y casi participativo, muy presente.

¿Por qué pensar una obra de teatro a partir de un texto literario como el de Fernanda Laguna?

En 2019 nos invitaron a participar del Ciclo de teatro y literatura *Enredadera* y que la propuesta consistía en hacer una obra breve a partir de los textos de una autora argentina actual. A nosotras nos tocó trabajar con Fernanda Laguna. La propuesta era amplia: se podía trabajar sobre cualquier texto de la autora, hacer cualquier recorte, poesía, novela. Así nos sumergimos en su literatura. A partir de esa experiencia, intensa y breve, nos entusiasmos con esa voz, con la resonancia de sus palabras en escena y decidimos seguir trabajando, ahora intentando construir una pieza más larga con esos textos.

¿Qué cuestiones encontraron en sus textos que les pareció interesante poner en escena?

Las mujeres de los libros de Fernanda Laguna son vitales, explosivas, tienen sed y están ávidas de vivir cosas nuevas, aventuras. Son arriesgadas y valientes. Sufren la soledad, o sufren no poder encontrar el amor; o mejor dicho, tienen deseo, muchos deseos de amar y de ser amadas, de encontrarse. Y, en todo caso, si sufren, eso no se traduce en depresión o quietud; todo lo contrario, salen disparadas para todos lados, hacen locuras, desbarrancan, se mueven, son alegres en la locura y vitales en la desesperación. Y toda esa fuerza es, sin duda, muy teatral. Esa energía vital es una energía teatral, escénica.

¿Qué puntos de encuentros tienen la narrativa y el teatro que los hace potentes en su confluencia?

Esta novela, que nosotras elegimos para trabajar, *Me encantaría que gustes de mí*, está compuesta por tres novelas cortas o *nouvelle* que forman el libro. La voz que trabajamos en la obra se centra más específicamente en *Durazno Reverdeciente*, el segundo de los textos, pero los tres tienen en común, contener voces de mujeres, y mujeres que narran y que buscan el amor por todos lados, desesperada e intensamente. Los tres textos se cuentan en primera persona. Una primera persona fuerte, contundente. Entonces, de alguna manera, si había una forma de adaptación posible de este texto literario al teatral, era la forma de monólogo. Es la que le iba. Retomamos esa primera persona que en el libro se despliega con tanta contundencia en la escena, en la forma del monólogo. Por otro lado, la forma de decir y narrar ya dictaba de antemano una forma de actuar esos textos. Esa voz desopilante, exagerada, erótica, y también infantil, ingenua, franca y entregada pedía una forma de actuar. Una actuación de mucha entrega, dulzura y brutalidad. Estas eran formas de confluencia, de encuentro entre lo teatral y lo literario. Por último, encontramos que la literatura nos daba una forma de hablar original, no tan transitada o escuchada en el teatro y que sonaba bien al decirla y encarnarla. En esa confluencia, de lo literario y lo teatral, nos sentimos vitalizadas en la experiencia, renovadas en algún sentido.

Me encantaría que gustes de mí se puede ver todos los jueves a las 20.30 en el Teatro Beckett, en Guardia Vieja 3556 (CABA).

DESCARGATE NUESTRA APP

 AppleStore
  GooglePlay

Farsa
mag

Q MENU ≡

★★ Destacada 50'



Me encantaría que gustes de mí

EN CARTELETA

BECKETT TEATRO

Guardia Vieja 3556, Capital Federal

Tel.: 4867- 5185 | Sitio web

FUNCIONES

• Jueves 20.30hs

PROMOCIONES

• \$700 (Est/Jub)

Entradas desde \$900.-

COMPRAR ENTRADAS

Publicado el 14/04/2022 por Sofía Leibo

Este es el tipo de obra en la que se ofrecen shots de whisky antes de entrar a la sala, forma más que atinada de ingresar al universo de *Fernanda Rosetti* (alter ego de **Fernanda Laguna**), una profesora de literatura ligeramente alcohólica que pasa de un amor no correspondido a otro. *Fernanda* usa un sobretodo beige encima de una blusa negra, tiene el pelo despeinado y los labios pintados de rojo. Hay un dejo de seducción en su rostro. Al comienzo, habla con voz rasposa y sensual al costado del escenario oscuro, como si recitara versos en un slam de poesía.

Fernanda se tira una y otra vez a la pileta, tiene un hambre voraz por vivir, quiere escribir una nouvelle, enamorarse, escapar de su vida monótona, encontrar algo más real que su realidad. *Me encantaría que gustes de mí* es un monólogo-tsunami, una obra que arrasa al público con la fuerza de una corriente turbulenta. *Fernanda* está en el centro del cataclismo: mientras más se esfuerza por nadar, más rápido se hunde.

La obra está basada en textos de **Fernanda Laguna**, escritora, artista visual y poeta argentina. La adaptación fue realizada por **Luciana Mastromauro** y **Sol Fernández López**, quien también es la protagonista. La obra es un fluir de la consciencia exteriorizado, un relato en primera persona de una vida que se cae a pedazos y que, al mismo tiempo, intenta reconstruirse. El monólogo combina los pensamientos, sueños, deseos y fracasos de *Fernanda*, donde por momentos lo dramático parece cómico y lo cómico se torna dramático, porque lo que sigue después después de reírse de las propias tragedias es el silencio. La intensidad del monólogo está amplificada por un paisaje sonoro líquido compuesto por sonidos de agua e interferencias, realizado por **Carmen Baliero**.

La puesta en escena es simple: hay una silla y tres paneles con un empapelado de flores muy noventas color rosa y celeste claro, como si fuera la casa de una pareja de abuelos. El espacio doméstico también se convierte en colegio, peluquería, calle y heladería. La obra no necesita romper la cuarta pared porque quiebra la primera de manera literal, cuando la actriz abre una puerta del escenario que no parecía real. El detrás de escena pasa a formar parte del universo de la obra, en un gesto más rupturista que el procedimiento de dirigirse a les espectadores.

A lo largo del monólogo, *Fernanda* se sumerge en amores (o en su posibilidad), en encuentros fortuitos en una peluquería, en intercambios con sus alumnos adolescentes que no tienen ganas de escuchar ni de escribir, y en reflexiones sobre una caja misteriosa que alguien deja en el pasillo de su edificio, como una promesa. La actriz también es habitada por otras voces, como la voz colectiva de sus alumnos y la de la peluquera con nombre exótico que la rechaza.

La actuación de Sol es de entrega absoluta, es sincera, dramática y exagerada a la vez, con elementos del teatro físico y del clown. En su cuerpo se materializan los conflictos internos de la protagonista; está poseído por el amor, el odio, el tedio y, sobre todo, el deseo. Un deseo que si bien pasa por los cuerpos ajenos, en el fondo parece ser un deseo de sí misma, de ser otra, o una versión de sí que se parezca más a la que tiene en su cabeza. La facilidad con la que se pasa de la risa al drama invita a ver el lado tragicómico de la vida, que quizás sea el más verdadero, el más auténtico.

En *Me encantaría que gustes de mí*, *Fernanda* habita un estado de completa vulnerabilidad que es imposible de esconder. Es muy fácil conectar con ella, con esa sensación de estar un poco (bastante) rotas, con el deseo de encontrar, finalmente, el amor, de dejar de estar siempre buscando algo. Es fácil identificarse con un personaje que siente que la vida a veces se la lleva por delante. ¿Quién nunca pensó, no una sino probablemente muchas veces, "me encantaría que gustes de mí"? ¿Y quién se animó a decirlo?



Foto: Mariana Roveda



Me encantaría que gustes de mí

por GISELLA RÍOS • 14 ABRIL • CULTURA, QUE VER



Antes de ingresar a la sala para conocer a Fernanda y sumergirnos en su mundo de pasiones, el teatro Becket nos recibe con unas medidas de whisky, acomodadas sobre un terciopelo rojo, iluminadas por la luz que sale de una lámpara con forma de corazón. La protagonista de *Me encantaría que gustes de mí* bebe cada noche una de estas para adormecer las frustraciones de la cotidianeidad y el desamor.

A partir del libro homónimo, escrito por Fernanda Laguna y publicado por la editorial Mansalva, surge esta obra de teatro que nos presenta a Fernanda Rosetti, una docente de literatura de colegio secundario, cuya motivación es encontrar el amor y escribir una *nouvelle* que relate la búsqueda de sí misma, la cual transcurre entre lo habitual de la rutina y su fervorosa imaginación.

Conocer a Fernanda implica verla desde su intimidad. En su departamento ella cuenta como es un día de su vida, desde los mates y las tostadas de la mañana, su diálogo con sus alumnxs, hasta la noche donde confiesa que sigue esperando un llamado, una señal después de un encuentro en un bar, un baile y un beso. La sala cambia de colores y sonidos para acompañarla en ese frenesí, en su versión deseante. Las luces son cálidas y la música es alegre, cuando tiene la ilusión y la esperanza de ser correspondida, pero todo es pálido y lúgubre, con sonidos metálicos cuando cae en decepción y se encuentra en soledad, con sus miedos. Su tristeza es tal que es capaz de destrozarse la única planta que tiene en su casa.

El trabajo artístico-técnico de la *Compañía Trueno*, para dar vida a este personaje es preciso, el mismo se aprecia en los diferentes clímax que transcurren durante la obra. Para reflejar el amor, el deseo o la soledad “el espacio escénico funciona como un único lugar: ella sola en su departamento con sus deseos y soledades rebotando en las paredes. Y, al mismo tiempo, el espacio del departamento también es todos los espacios (la escuela, la peluquería, etc.) porque es su propia imaginación la que lo moldea y resinifica.”, dijo a *Feminacida* la directora Luciana Mastromauro.

Por otra parte, la actriz Sol Fernández López, en cuanto las herramientas elegidas para reflejar el universo personal de Fernanda relató: “Pensamos mucho en el sonido, el tiempo y el espacio. Los sonidos silenciosos y perturbadores de su departamento y su cabeza. El tiempo o ritmo de las palabras o las acciones, de su estar, de sus fantasías, así como también el timbre y el tono, de sus voces, con sus inflexiones, dan cuenta, cómo está, cómo se siente o qué oculta”.

De principio a fin de la obra sabemos que Fernanda Rosetti es lesbiana, sueña con Carmen y después con una chica de la peluquería, a quien va a ver con la excusa de baños de crema. Es posible pensar a esta pieza teatral como una construcción de la visibilidad lésbica, a partir de la entrevista a su actriz y directora, quien agrega que “es más que un formato de amor determinado; todo en la literatura de Fernanda Laguna parece explotar en los aires e ir más allá con una libertad hermosa y cautivante”.

EL SABOR AGRIDULCE DE LA SOLEDAD

Los pies han sido hechos para andar. Los cuerpos, para estar juntos. El confinamiento del 2020 nos lo hizo entender con pesar, por la contraria, a través del exceso de soledad y la quietud impuesta. "Me encantaría que gustes de mí", es una de las tantas obras de teatro que fueron pensadas, escritas y ensayadas durante ese confinamiento. Atravesó desde el principio la soledad del encierro. Y no en vano -como varias de las obras estrenadas en los últimos tiempos- es un unipersonal.

Esta es la primera obra que dirige **Luciana Mastromauro**, quien se conoce y trabaja con la actriz **Sol Fernández López** desde hace muchos años, cuando ambas eran parte de la compañía de teatro Escalada, junto a Alberto Ajaka. En el 2019, Luciana fue convocada a participar del ciclo Enredaderas, en la librería La Libre, en el que la propuesta era unir los textos de una autora con el trabajo de tres directoras de teatro, en breves piezas performáticas de 15 minutos.

Fue en la preparación del trabajo para ese ciclo que Luciana y Sol llegaron a los textos de Fernanda Laguna. Las dos quedaron hechizadas. **"Fernanda nos encantó" dice Sol con voz cantarina, que siguió junto a Luciana leyendo y leyendo la obra de Fernanda, mientras urdían el plan de una pieza más extensa, basada en sus textos, a estrenar el 2020.**

Pero entonces llegó la Pandemia y amenazó con acabar los planes. No sucedió. **Por el contrario, la soledad, que crecía en el encierro de los departamentos, se fue transformando en el personaje central de la obra, alimentada más y más por los textos de Fernanda.** La nouvelle "Durazno reverdeciente" -que pertenece al libro "Me encantaría que gustes de mí", título que le da nombre a obra, publicado por la editorial Mansalva en 2006- es el texto elegido por la directora y la actriz para poner en escena.

Sol Fernández López cuenta cómo el personaje -sus palabras, sus modos de decir- crecieron primero en su cabeza y en su voz. Era esa manera ácida y divertida hablar, esa forma rara de narrar todo en un presente constante lo que las atrajo del texto. Y la posibilidad de sostener en escena un cuerpo que acciona al mismo tiempo que declara con la voz eso que acciona, lo que se presentaba como desafío. **Era lo que el texto desbordaba, pidiendo ser encarnado. Y las palabras se hicieron carne finalmente en los ensayos, esos ensayos solitarios del confinamiento.** Mediando vía zoom, a través de la pantalla, el texto unía en el trabajo a Sol y a Luciana, que se preparaban para lanzar este unipersonal, cuando la tormenta de la peste despejara.

Dos años después, en 2022, por fin podemos acercarnos al escenario del Teatro Beckett para ver, encarnado y reverdeciendo, el personaje imaginado una vez por Fernanda Laguna y reinventado de vuelta, en cuerpo y movimiento, por la imaginación y el juego de Luciana y Sol: **una profesora de literatura que, encerrada casi todo el tiempo en su pequeño y solitario departamento, vuela con la imaginación -avivada como un fuego- a través de vínculos diversos y tramas enroscadas que, como las olas del mar, la devuelven a su encierro solitario.**

La escenografía, simple pero altamente simbólica, es la puerta cerrada del interior de ese departamento que ella habita. Una puerta simulada que, por las condiciones materiales de encierro en que se forjó la obra, coincide con la puerta del propio departamento de Sol, con la que ensayaba mientras Luciana la dirigía, a través de la pantalla de zoom.

En el escenario, la luz y el sonido son la única compañía. Marcan también un ritmo, un compás, un devenir de la acción, un transitar por los espacios otros, que se sobreimprimen a la escenografía. No es esa puerta -casi portal cósmico de la escena- lo único que se arrastra de las condiciones en que el unipersonal fue creado y ensayado. **Durante la acción, el cuerpo de la actriz se deshace en gestos de detalle, como en planos-detalle cinematográficos. Pasa de las posiciones más estáticas a los movimientos más convulsos, desesperados. Sostiene siempre a su personaje con humor y con ternura.**

Si preguntamos por la intimidad de aquellos ensayos virtuales, nos enteramos de que la cámara, que mediaba entre ambas mujeres, no fue una cuestión menor. Las grabaciones del zoom permitieron ampliar, repetir, recortar y reconfigurar cada gesto, cada movimiento, de manera pormenorizada. Y ese trabajo se reconoce en la escena: en la multiplicación de los espacios a partir de elementos mínimos, en cierta fragmentación, disociación, cierto descuajeringue del cuerpo del personaje, **que se incendia por salir, de una vez por todas, del lugar al que siempre termina devuelto.**

El final nos guarda un brote de poesía -un botón, una yema, un cogollito- que se agita en los tacos, que se aprieta en el cinto del gabán, hasta hacer de nuestra profesora, nuestra heroína, **esa Humphrey Bogart sin avión y sin París, reverdeciendo en la voz que se abre espacio, agridulce, como la pulpa fresca de un durazno.**

— Cecilia Perna

El Caleidoscopio de Lucy La cultura es una pieza fundamental de una sociedad.

Classic Flipcard Magazine Mosaic Sidebar Snapshot Timeslide

MAR

10

Me encantaría que gustes de mi (Teatro)

Nadie puede y nadie debe...

Sobre textos de Fernanda Laguna. Con Sol Fernández López. Diseño de sonido y música original: Carmen Baliero. Diseño de escenografía: Cecilia Zuvalde. Diseño de vestuario: Paola Delgado. Diseño de luces: Adrián Grimozzi. Diseño gráfico: Sergio Calvo. Fotos: Nadia Mastromauro. Asistencia: Luciana Córdoba. Adaptación: Luciana Mastromauro y Sol Fernández López. Dirección: Luciana Mastromauro

Teatro Beckett. Guardia Vieja 3556. Jueves, 20.30 hs

La vida pública y la privada son diferentes y, en ocasiones, pueden tener una convivencia armónica, sin problemas una con la otra. Igualmente, esta distinción la hacemos todos y todas en tanto tenemos ambas, sin necesidad que uno sea una figura pública.

Tal es el caso de la profesora de literatura Fernanda Rosetti, que cumple con todos los requisitos que exige la sociedad para constituirse en miembro "respetable" (?) de la misma pero no es feliz. Adolece de "soledad extrema" que busca paliar de diversas formas.

La búsqueda del amor de Fernanda es bien reconocible, no exenta del toque de humor y parodia que tiene la situación. Su existencia gira en torno a ese deseo/necesidad así como las historias que crea en su mente respecto de esa relación en ciernes. Las ilusiones a flor de piel cuando se conoce a alguien y las esperanzas ante ese potencial comienzo de "algo". Es amar y ser amado/a, el compañerismo, el vínculo y todo lo que se mueve en todo noviazgo.

La precisa adaptación de los textos de Fernanda Laguna da cuenta del impacto de la soledad, con la consabida presión social -¿y personal?- de "estar en pareja", amén del afán propio. Lo consciente e inconsciente que atraviesa la cabeza de quien realiza ese pedido que roza la súplica y vive/sufre todo aquello que despierta las más profunda expectativa. El dique de la emocionalidad a punto de implosionar sin que las esquirlas salgan del cuerpo, con todas las consecuencias que puede tener. Es ahí cuando aparece la risa incómoda frente a una situación que se ha vivido (¡seamos sinceros!) o se está atravesando, pero también como forma de evadir un golpe de feroz y certera realidad.

La combinación de ponzoñosa hilaridad y cruel reflexión alterna su visibilidad con exactitud, sin caer en el golpe bajo de la tristeza o la carcajada jocosa con un toque de burla. Por el contrario, permite la construcción de un personaje tan cercano como querible. Sol Fernández López le pone el cuerpo y el alma a esa mujer que busca y no encuentra, con oficio y sensibilidad. La dirección de Luciana Mastromauro privilegia sabiamente el "menos es más" para lograr que el relato tenga mayor contundencia. Al respecto, la iluminación es fundamental para crear los climas adecuados. Tanto Fernández López como Mastromauro cuentan con sólidos pergaminos actorales, tal como haber participado de ese combo excelente como el Colectivo Escalada, que encabeza Alberto Ajaka y en puestas como "Marat Sade" o "Luisa se estrella contra su casa", respectivamente.

"Me encantaría que gustes de mi" es un sentido unipersonal que visibiliza el lado solitario que todos tenemos tanto como la satisfacción de un anhelo propio tan encomiable como complicado, tal como somos los seres humanos.



Pensador Teatral

Amor al teatro, pensamientos y difusión de obras.

Nosotros Menciones Pensador Teatral 2018 Menciones Pensador Teatral 2019

Reseñas 2021 Menciones Pensador Teatral 2021 Reseñas 2022

jueves, 31 de marzo de 2022

Me Encantaría que Gustes de Mi

Adaptación de Luciana Mastromauro y Sol Fernández López sobre textos de Fernanda Laguna. Dirección de Luciana Mastromauro.

Jueves 20 30 hs en Beckett Teatro (Guardia Vieja 3556)

Comedia tragicómica en formato de unipersonal, llega de la mano de Me Encantaría que Gustes de Mi, basada en el libro del mismo nombre escrito por Fernanda Laguna, que pone el foco en la soledad y en la necesidad de amar. Y como cuando los años pasan, encontrar el amor de nuestra vida, puede convertirse en una peligrosa obsesión.

La historia nos presentará a Fernanda Rosetti, profesora de literatura, que vive sola con su gallo en un departamento del barrio de Once. No se la nota contenta con su vida actual. Mientras escribe una nouvelle acerca del amor, precisamente busca una compañera para amarla. Podría ser Carmen, aquella vieja amiga que reencontró en un bar y la besó con tanta pasión, en una noche más corta de lo deseable. Espera su llamado, para volver a verse, pero el teléfono no suena, pasan los días, el llamado no llega y el desánimo crece.

Fernanda no tiene una vida feliz, pero sí tiene una rutina diaria que cumple sin salear nada, tomar sus diez vasos de agua a la mañana, un poco de ejercicio y salir rápido a la escuela, para enfrentar a sus alumnos, algo que no es tarea sencilla. Pero ella hace lo posible, para caerles bien, para agradar, necesita ser querida al menos por sus alumnos.

El relato juega con inteligencia, entre la realidad y la imaginación de la protagonista, sus deseos y anhelos chocan contra una realidad que no la recompensa. La soledad por momentos se vuelve asfixiante y tomar un vasito de whisky, todos los días al volver de la escuela se vuelve una necesidad, para afrontar lo que toca. El inconsciente juega su papel y nos permitirá observar como Fernanda, tiene dos caras, la que dialoga con su propia mente y la que sale a diario a afrontar la vida, buscando cambiar este presente solitario y encontrar a su media naranja, siempre predominando el humor y el absurdo en el relato, que como todos sabemos es el mejor catalizador para soportar mejor las pequeñas tragedias.



La interpretación de Sol Fernández López es soberbia, desde el arranque se adueña del escenario con una presencia y una seguridad que sorprende, manejando con gran pericia los diferentes momentos que tiene el relato, dotando al mismo de humor, drama y erotismo, entre otros estados. Se la nota muy a gusto con el texto, se divierte en escena y esa energía se transmite al espectador, que mira con ternura la búsqueda desenfadada de la profesora de literatura que compone Sol. Destacamos especialmente su gestualidad, es especial sus miradas, que parecen hablar por sí solas.

La puesta que propone Luciana Mastromauro es minimalista, con pocos elementos en escena, solo los necesarios para dar marco a la excelente actuación de Sol, lo que contribuye a realzar su interpretación. Es importante el aporte de Adrián Grímuzzi en el diseño lumínico y el diseño de sonido de Carmen Baliero, ambos agregan valor al relato y al ejercicio permanente de imaginación a la que nos invita la protagonista.

En definitiva, Me Encantaría que Gustes de Mi, nos propone un muy interesante abordaje al tema de la soledad, jugando mucho con el humor y el absurdo, para mostrar esa búsqueda desesperada y obsesiva por el amor, que nuestra heroína emprende, proporcional al miedo que puede provocar quedar solo en la vida.

Disfrutamos la obra y en especial de la composición de Sol, que encuentra aquí terreno fértil, para demostrar su valía como actriz. Por eso los convocamos a conocer la historia de esta mujer ávida por encontrar alguien que guste de ella, conocer a alguien que la haga feliz y la rescate de la vida gris y rutinaria que transita, una búsqueda con la que muchos se podrán identificar.

Pensador Teatral.